

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.992
18 de agosto de 2005

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 992ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 18 de agosto de 2005, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. Masood KHAN (Pakistán)

EL PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 992ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Permítame que comience expresando, en nombre de todas las delegaciones de la Conferencia de Desarme, la profunda conmoción y enorme tristeza que nos ha producido el asesinato del Ministro de Relaciones Exteriores de Sri Lanka, Lakshman Kadirgamar, un estadista dedicado a la paz y la unidad nacional que gozaba del más profundo respeto. Su desaparición será sentida más acusadamente en Asia meridional, donde siempre había promovido los vínculos bilaterales más fuertes y una cooperación regional robusta. Deploramos enérgicamente este acto terrorista criminal y sin sentido y esperamos que quienes lo cometieron sean localizados y llevados ante la justicia. En nombre de la Conferencia de Desarme, ofrezco nuestras condolencias y pésame más sentidos a la familia del fallecido y al Gobierno y al pueblo de Sri Lanka.

Antes de dar la palabra a los oradores, desearía hacer llegar una cálida bienvenida a los Mensajeros de Paz de Nagasaki y a los ciudadanos de Nagasaki que les acompañan, y que se encuentran aquí hoy para seguir nuestra sesión plenaria. Como en años anteriores, estudiantes de Nagasaki han acudido a visitar la sede de Ginebra del Departamento de Asuntos de Desarme, trayendo con ellos peticiones en favor de la abolición de las armas nucleares. Estas peticiones las dirigen al Secretario General de las Naciones Unidas miles de estudiantes de Nagasaki e Hiroshima. Es alentador que las jóvenes generaciones japonesas hayan demostrado durante años un profundo interés en el control de armamento y en el desarme, así como en las tareas de la Conferencia de Desarme. Les damos la bienvenida y agradecemos su interés por este foro.

Hoy vamos a despedir a nuestro distinguido colega el Embajador Markku Reimaa, que próximamente culminará su mandato como representante permanente de Finlandia ante la Conferencia de Desarme. Desde que el Embajador Reimaa se sumó a la Conferencia de Desarme en marzo de 1997, ha articulado y defendido las posiciones de principio de su Gobierno con capacidad, competencia y autoridad distinguidas. Ha enriquecido nuestros debates con su profundo conocimiento tanto de las cuestiones de procedimiento como sustantivas que ha tenido ante sí la Conferencia. A lo largo de los años, debido a su vasta memoria institucional, se ha convertido en mentor de diversos diplomáticos que se ocupan de cuestiones relacionadas con el desarme. Su enérgico compromiso con la superación del punto muerto en que se encuentra la Conferencia quedó demostrado durante la primera Presidencia que Finlandia ocupó en la Conferencia de Desarme, en 2002, que él tuvo el honor de asumir. Como Presidente de la Conferencia, el Embajador Reimaa hizo gala de tenacidad en la búsqueda de soluciones globales a cuestiones pendientes y en el fomento del consenso, que culminó en la presentación de sus originales propuestas sobre la creación de órganos subsidiarios de la Conferencia. Con sus amplios conocimientos de la Conferencia, siempre ha sido un defensor activo y apasionado de todas las propuestas dirigidas a llevar a la Conferencia otra vez al terreno de la negociación. Sus agudas observaciones y propuestas innovadoras a este respecto han sido apreciadas por todos. Sus capacidades diplomáticas y su amplia experiencia le han ganado puestos muy merecidos en otras conferencias de desarme. En la Quinta Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Biológicas, el Embajador Reimaa fue elegido Presidente del Comité del Plenario. También ha sido elegido coordinador sobre minas distintas de las minas antipersonal en el Grupo de expertos gubernamentales de los Estados Partes en la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales. El Embajador Reimaa ha llevado a cabo estas funciones con el entusiasmo, la dedicación y la capacidad diplomática que le caracterizan.

(*El Presidente*)

Realmente, le vamos a echar mucho de menos, tanto como un buen colega, como en su calidad de distinguido diplomático finés, y también como el *gentleman* que es, con sus exquisitas cualidades en lo intelectual y en lo emocional, sus agradables maneras y su desconcertante sentido del humor y, sobre todo, en su condición de embajador que más tiempo ha prestado servicios ante la Conferencia de Desarme.

Creo que la Sra. Varpu Reimaa ha sido una excepción a la regla y ha decidido asistir como observadora a esta sesión de la Conferencia de Desarme para averiguar qué es lo que hacemos aquí de verdad. Gracias, Señora, por honrar a esta cámara con su presencia. En nombre de la Conferencia de Desarme, y en el mío propio, deseo al Embajador Markku Reimaa y a la Sra. Reimaa éxito y felicidad en el futuro.

Desearía también aprovechar esta oportunidad para decir adiós y desear lo mejor a la Sra. Anne Pollack, de la Misión del Canadá, que ha finalizado su mandato de cuatro años aquí en la Conferencia de Desarme, y que regresa a Ottawa. Muchas gracias por sus ideas y su aportación: le deseamos lo mejor y muchos éxitos en su futura misión y en su carrera.

Tengo un orador en mi lista de hoy. Doy ahora la palabra a la Embajadora Naéla Gabr, de Egipto.

Sra. GABR (Egipto) [traducido del árabe]: Me sumo a las palabras de pésame que ha pronunciado, el señor Presidente, en relación con el señor Ministro de Relaciones Exteriores de Sri Lanka y a la repulsa de todos los actos terroristas y criminales que realizan grupos irresponsables. También me adhiero a la bienvenida que ha brindado a la nueva generación que se interesa por nuestras actividades, representada por un grupo de alumnos de Nagasaki. Ustedes ya saben cuánto Egipto se ha preocupado siempre por alentar a la sociedad civil a que se interese por nuestras actividades. También desearía hacer míos los agradecimientos dirigidos a nuestro colega el señor Embajador de Finlandia, Sr. Reimaa, por los esfuerzos sinceros que ha desplegado y por sus desvelos al servicio de este foro. Agradezco también a nuestra colega Anne Pollack, del Canadá, el que haya colaborado con nosotros durante esta última etapa.

Permítame, señor Presidente, para comenzar, que le dirija mi más sincera felicitación por haber accedido a la Presidencia de la Conferencia de Desarme y que le reafirme que mi país está firmemente comprometido con el apoyo de todos los esfuerzos serios que usted realice con miras a reactivar los trabajos de la Conferencia.

Con el inicio de la tercera parte del período anual de la Conferencia, de nuestros anteriores debates se deduce con claridad que la cuestión de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre es uno de los temas sobresalientes a los que se refirieron las delegaciones en sus intervenciones ante las sesiones generales de la Conferencia. Deseamos celebrar, a este respecto, la importancia renovada que la Conferencia presta a esta cuestión esencial, especialmente teniendo en cuenta que Egipto y Sri Lanka se alternan anualmente en la presentación a la Primera Comisión de la Asamblea General de un proyecto de resolución relativo a la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Esperamos a este respecto que la resolución de este año goce de amplia aceptación, al igual que sucedió en años anteriores.

(Sra. Gabr, Egipto)

El compromiso de Egipto con la cuestión de la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre tiene su origen en nuestra firme convicción de que el espacio ultraterrestre es un acervo común de la humanidad y, por lo tanto, debe limitarse su uso a fines pacíficos exclusivamente, para que de él pueda beneficiarse la humanidad en su conjunto.

Egipto, como la mayoría de los Estados, tiene el convencimiento de que la firma de un instrumento jurídico integrado y vinculante es el único medio para abordar las principales carencias de que adolece con claridad el régimen jurídico en relación con el espacio ultraterrestre, y principalmente en lo que hace a la falta de normativas que prohíban la proliferación de armas, al contrario de lo que ocurre en relación con las armas de destrucción en masa. El documento final del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre desarme a este respecto reafirma que para prevenir la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre es preciso adoptar medidas adicionales y celebrar conversaciones pertinentes.

Abundando en lo que antecede, la resolución 59/65 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que guarda relación con la cuestión, estableció que "incumbe a la Conferencia de Desarme, en su calidad de único foro multilateral de negociación sobre desarme, desempeñar un papel principal en la negociación de un acuerdo multilateral o de varios acuerdos, según proceda, sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre en todos sus aspectos". La Conferencia de Desarme ya abordó en profundidad los temas relativos a la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre a través de las tareas de la correspondiente Comisión ad hoc, que se reunió en el marco de la Conferencia entre 1985 y 1994. Las conclusiones de la Comisión ad hoc, reunida en 1985 bajo la Presidencia de Egipto, siguen teniendo importancia en relación con los acontecimientos que presenciamos actualmente, que han puesto de manifiesto la importancia y urgencia de prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Esperamos, a este respecto, que vuelva a reconstituirse la Comisión ad hoc en el plazo más breve posible y en el contexto a la Conferencia.

A este respecto, Egipto acoge con beneplácito los esfuerzos que realizan la Federación de Rusia y China en relación con un instrumento internacional futuro en torno a la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y a la amenaza con el uso de la fuerza o su uso contra cuerpos situados en el espacio ultraterrestre. Estos esfuerzos representan un paso importante en aras de la cuestión de la militarización del espacio ultraterrestre y contribuyen positivamente a las futuras tareas de la Comisión ad hoc sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, cuando ésta se constituya.

Desde nuestro punto de vista y según nuestro parecer, cualquier instrumento jurídico futuro sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre deberá prohibir la utilización militar del espacio ultraterrestre, y será también preciso que incluya igualmente disposiciones importantes en materia de cooperación y asistencia, que garanticen que el uso y la explotación del espacio ultraterrestre vaya en beneficio de todos los países, cualquiera que sea su nivel de desarrollo económico y científico, según figura en el preámbulo al Tratado de 1997 sobre el espacio ultraterrestre. Ello tendrá una importancia extraordinaria, si se tiene en cuenta que la brecha entre los Estados que poseen capacidades espaciales y los que no las poseen se ha agrandado.

(Sra. Gabr, Egipto)

El mundo es testigo de sucesivos avances tecnológicos y científicos en la esfera de las utilidades comerciales y científicas del espacio ultraterrestre, lo que se ha traducido en una dependencia creciente por parte de la civilización humana del espacio ultraterrestre, y ello en relación con un número creciente de ámbitos, que van desde las comunicaciones hasta la agricultura. Estos sucesivos avances ponen de relieve la responsabilidad de la sociedad civil para con las generaciones actuales y venideras en lo relativo a trabajar para que el espacio ultraterrestre siga siendo un ámbito de cooperación y de usos pacíficos y no de confrontación militar, especialmente teniendo en cuenta que cualesquiera repercusiones de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre tendrán un carácter destructivo.

Egipto está convencido de que no es posible el logro de la seguridad y la paz, ya sea a nivel internacional o regional, a través de ideas de supremacía militar y de sistemas de armamentos avanzados, sino que es preciso que la seguridad gire en torno a la cooperación entre todos los Estados. A este respecto, deseamos reiterar nuestro apoyo a la apertura de conversaciones en la Conferencia de Desarme en aras de establecer un régimen global de prohibición del uso del espacio ultraterrestre para todos los fines militares, y ello en el contexto de un programa de trabajo de la Conferencia al que se llegue mediante consenso.

EI PRESIDENTE: Gracias, Embajadora Naéla Gabr, por su importante declaración y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia.

Aquí finaliza mi lista de oradores. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra ahora? Finlandia. Embajador Reimaa, tiene la palabra.

Sr. REIMAA (Finlandia) [traducido del inglés]: Gracias, señor Presidente, por las muy amables palabras dirigidas a mi esposa y a mí mismo. Tenemos el gran privilegio de estar aquí hoy con ustedes. Mis felicitaciones van para usted, que asume este importante puesto, y también por la manera tan agradable y eficaz con que lleva nuestras tareas aquí en la Cámara del Consejo.

Permítame que inicie mi alocución recordando la muy útil iniciativa del Presidente de la Conferencia de Desarme, el Embajador Sanders, y del Sr. Ordzhonikidze, formulada a principios de este año. Invitaron a los Ministros de los Estados Miembros de la Conferencia de Desarme a participar y a acudir a Ginebra, para dirigirse a esta Conferencia. El Ministro de mi país, el Sr. Tuomioja, fue uno de los muchos que pudieron responder a esa iniciativa.

Por esta razón, no voy a repetir los principales elementos que desarrolló el Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia en su declaración formulada aquí el 15 de marzo. Pero es importante observar que dicha declaración se realizó cuando todavía estaban en marcha los preparativos de la Conferencia de Examen del TNP de 2005. Desde entonces no han ocurrido muchas cosas. Conocemos el resultado de la Conferencia de Desarme. Las cuestiones que deberíamos estar abordando aquí en la Conferencia de Desarme se han visto afectadas de diversas maneras por diferentes acontecimientos en el plano internacional. Las inquietudes

(Sr. Reimaa, Finlandia)

regionales todavía son palpables en la agenda. En las relaciones bilaterales entre los Estados miembros de la Conferencia de Desarme se han registrado acontecimientos muy importantes. Para mí, todo ello pone de manifiesto que no nos faltan argumentos a favor de nuestro importante diálogo. El problema parece ser cómo establecer prioridades entre estas cuestiones.

Permítame realizar algunas observaciones muy personales antes de que abandone esta bella ciudad de Ginebra y esta histórica cámara. Tengo la sensación de que cuando venimos aquí, más de 70 años nos acompañan siempre, y esto debería ser un importante mensaje para quienes adoptan las decisiones en nuestros respectivos países. Permítame que afirme que he realizado casi la vuelta completa a esta sala de conferencias. He tenido el privilegio de observar el estrado y a nuestros colegas desde diversos ángulos, desde la izquierda y desde la derecha del estrado, así como desde la tarima de los delegados que se encuentra detrás de nosotros. He visto a presidentes hablar, y también a muchos ministros, que abordaban las cuestiones que nos ocupan.

No obstante, incluso durante mi muy prolongada -y debo insistir en que no lo tenía previsto así- estancia aquí en la Conferencia de Desarme en Ginebra, he visto cómo se resolvía la cuestión del programa de trabajo. Tal como usted, señor Presidente, indicó, tuve el honor de prestar funciones como primer Presidente finés de la Conferencia de Desarme, hace más de tres años, y fue, creo, responsabilidad suya hacer todo lo posible en relación con la cuestión del programa de trabajo, como tratamos de hacer entre marzo y mayo de 2002. La propuesta -permítame que lo recuerde, se trataba del documento CD/1670, de 23 de mayo de 2002- fue un ejemplo concreto de estos esfuerzos. Dicha propuesta es concisa, pero global, y abarca también el programa de actividades, que consideramos que era un elemento muy importante cuando decidimos iniciar tareas sustantivas.

Hoy me siento algo frustrado, pero no demasiado. ¿Por qué? No estoy suponiendo que la Conferencia de Desarme debería disponer de una función automática, o de un mecanismo automático, para resolver los problemas de desarme de nuestro tiempo. Los problemas no están en Ginebra. Son políticos. Abarcan enfoques conceptuales, prioridades a corto y medio plazo, y objetivos y principios a largo plazo. Los avances en materia de desarme deben verse facilitados por medidas dirigidas a reforzar la seguridad de los Estados y a mejorar la situación internacional en general. La universalidad del acuerdo podría ayudar a aumentar la confianza entre los Estados.

La situación internacional ha cambiado enormemente durante los últimos ocho años. Cuando el Grupo ad hoc sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible comenzó sus tareas en agosto de 1998, lo hizo después de que la India y el Pakistán realizaran sendos ensayos nucleares. La Conferencia de Desarme iba, en cierta manera, a aplicar la resolución 1172 del Consejo de Seguridad, de 6 de junio de 1998, pero, lo que es importante, conjuntamente con la India y el Pakistán.

Hoy debemos observar que la incapacidad de la Conferencia de Desarme para continuar trabajando sobre el Tratado de cesación de la producción de material fisible en años siguientes ha sido una de las decepciones más concretas. A pesar del hecho de que la Conferencia de Examen del TNP de 2000 nos estimuló también a entablar debates sobre desarme nuclear en general.

(Sr. Reimaa, Finlandia)

Cuando ocupamos la Presidencia de la Conferencia de Desarme, pusimos a prueba la disponibilidad de nuestros colegas para iniciar tareas sustantivas en la Conferencia de Desarme hace tres años, y fue poco después de los ataques terroristas en los Estados Unidos. También disponíamos de una nueva resolución de la Asamblea General, la resolución 56/24 T, sobre terrorismo y armas de destrucción en masa. Hoy, mi sensación personal es que debemos responder a las mismas cuestiones de principio.

Vamos con toda seguridad a analizar con enorme interés los anuncios más recientes procedentes de Washington y Nueva Delhi. Pueden tener también su repercusión en las cuestiones que normalmente esperamos abordar aquí en Ginebra. Ciertamente, las cuestiones relacionadas con el régimen del TNP y el TCPMF son las más importantes. Tomo nota con interés de las referencias hechas a la función de la Conferencia de Desarme, y en particular a la conveniencia de lograr un Tratado sobre cesación de la producción de material fisible.

Tal como se ha afirmado múltiples veces en nombre de la Unión Europea, Finlandia está también dispuesta a entablar debates sobre otras cuestiones sustantivas que otras delegaciones consideren importantes.

Y, señor Presidente, si me lo permite, mi única observación en materia de procedimiento sería la siguiente. Por favor, no den a mi sucesor, el Embajador Kahiluoto, que se suma a la Conferencia el 1º de septiembre, la impresión de que continúan esperando algo, con lo que debería contarse antes de poder comenzar a trabajar en serio. Y, por favor, no den la impresión de que necesitan garantías sobre el resultado final de las negociaciones antes de entablarlas.

Por estas razones, propondría que la reunión de la Primera Comisión que se inicia en octubre en Nueva York tenga también una función esencial en preservar y preparar el camino para las tareas de la Conferencia de Desarme el año próximo.

Señor Presidente, como ya se ha referido al proceso relativo a ciertas armas convencionales, quizá no esté de más que mencione los esfuerzos que hemos seguido desplegando recientemente aquí en Ginebra sobre ciertas armas convencionales y sobre minas distintas de las minas antipersonal con los expertos gubernamentales. Hemos hecho avances palpables y esperamos que pueda realizarse un trabajo decisivo en la sesión de noviembre, celebrada a nivel de expertos gubernamentales y entre los Estados Partes.

Permítame terminar dándoles las gracias a todos ustedes por la grata experiencia profesional y las amistades que tanto yo como mi esposa hemos encontrado aquí en Ginebra, en Nueva York, y en el contexto de muchas visitas a las capitales.

Y si se permite tan sólo señalar qué tipo de colegas hemos tenido el privilegio de ver aquí hace siete u otro años, mencionaré a los Embajadores Joëlle Bourgois, Hisami Kurokochi, Fayza Abounaga y Arundhati Ghose, sin olvidar a los Embajadores Stephen Ledogar, Michael Weston, Celso Amorim y Mohamed-Salah Dembri. Y ciertamente, tal como ven, no hemos recibido a ningún nuevo miembro entre Francia y Finlandia, ni tampoco entre Etiopía y Finlandia, de forma que hemos tenido siempre el privilegio de tener a colegas eminentes de esta categoría para asesorarnos en todo tiempo y ocasión.

(Sr. Reimaa, Finlandia)

Puedo declarar que ha sido una combinación fascinante de retos, reuniones, tanto privadas como oficiales, y problemas de negociación, grandes y pequeños. Pero, como decimos en Finlandia, ningún problema es demasiado grande como para que no valga la pena tratar de resolverlo pacíficamente y en coordinación con los demás. Y la palabra al caso en finlandés en este contexto es "*sisu*" ("fuerza interior").

Espero que los grandes conocimientos de que se dispone en Ginebra y el enfoque franco y orientado al futuro de la comunidad constituida por la Conferencia de Desarme les alentarán a acometer muy pronto un diálogo sustantivo sobre los temas principales. Si ustedes no están preparados para hablar, ¿cuál es el mensaje que nos están enviando?

EI PRESIDENTE: Gracias, Embajador Reimaa, por hacer este mensaje de despedida tan enjundioso. Al dejar este foro, ha terminado su mandato con una nota de optimismo. Prohíbe el luto; destierra el pesimismo; alienta al diálogo. Nos está pidiendo que sigamos adelante. Estoy seguro de que todos los miembros de la Conferencia de Desarme han tomado nota de su mensaje.

Doy ahora la palabra a la Embajadora Serala Fernando, de Sri Lanka.

Sra. FERNANDO (Sri Lanka) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, he pedido el uso de la palabra para agradecerle a usted, a la Embajadora Naéla Gabr y a mis colegas en la Conferencia de Desarme, sus expresiones de conmoción y tristeza por el asesinato del Ministro de Relaciones Exteriores de Sri Lanka, Lakshman Kadirgamar. Sus expresiones de pésame son una gran ayuda para nosotros al enfrentarnos a este acto terrorista despreciable, que ha introducido una gran tensión en el proceso de paz en Sri Lanka. Por supuesto que transmitiré su mensaje de pésame y condolencia a la familia del difunto Ministro de Relaciones Exteriores Kadirgamar y a las autoridades de Colombo. Gracias, señor Presidente.

EI PRESIDENTE: Gracias, Embajadora Fernando. Japón, tiene usted la palabra.

Sr. OGAWA (Japón) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, siendo la primera vez que la delegación del Japón toma la palabra bajo su Presidencia, permítame que le felicite por su acceso a este importante puesto y le garantice el apoyo de la delegación del Japón y su cooperación en el cumplimiento de sus tareas como Presidente.

Desearía también enviar una cálida bienvenida a los Mensajeros de Paz de Nagasaki, que asisten a la sesión de hoy de la Conferencia de Desarme. Estudiantes de secundaria de la ciudad de Nagasaki han estado acudiendo a Ginebra para asistir a esta Conferencia desde 1998, pero este año reviste una importancia especial, ya que se cumple el 60º aniversario del bombardeo de Hiroshima el 6 de agosto y de Nagasaki, tres días después. Por lo tanto, los mensajeros de este año se componen no sólo de tres estudiantes de Nagasaki, sino también de uno de Hiroshima y otro de Yokohama.

(*Sr. Ogawa, Japón*)

El año pasado, junto con el Embajador Mine, tuve la oportunidad de visitar una exposición impactante celebrada en Jussy, un pueblo suizo al este de Ginebra, sobre la vida y obra del Dr. Marcel Junod, delegado del Comité Internacional de la Cruz Roja y primer doctor extranjero que ayudó a las víctimas de la bomba atómica en Hiroshima. Durante la exposición, me impresionó especialmente la exhibición de una maqueta de Ginebra en la que se mostraba el alcance de los daños que hubiera ocasionado una bomba atómica del tipo arrojado sobre Hiroshima de haberse lanzado aquí. La bomba habría eliminado la totalidad de la ciudad y su población. Los estudiantes de secundaria que hoy nos acompañan tuvieron también la ocasión de visitar Jussy ayer para ver imágenes computerizadas de la exposición del año pasado y para orar ante la tumba del Dr. Junod.

Los Mensajeros de Paz de Nagasaki tienen una función muy importante que desempeñar para concienciar al mundo sobre el horror de las armas nucleares y para promover el desarme nuclear y abogar por una cultura de paz.

Deseo sinceramente que la comunidad internacional escuche atentamente el mensaje de estos estudiantes de secundaria a fin de que la devastación causada por las armas nucleares nunca se repita.

EL PRESIDENTE: Muchas gracias por sus felicitaciones dirigidas al Presidente de la Conferencia de Desarme y por sus seguridades de cooperación. Doy ahora la palabra al Embajador de Francia.

El Sr. RIVASSEAU (Francia) [*traducido al francés*]: Señor Presidente, ha hablado usted mejor de lo que yo sabría hacer sobre la marcha del Embajador Reimaa, sobre la Embajadora Gabr y sobre la Sra. Pollack, y mi delegación se suma a las condolencias que ha dirigido a la representante de Sri Lanka. Pero desearía evocar brevemente un recuerdo de 1997, cuando el Embajador Reimaa se sentó aquí por primera vez, momento en que tuve el privilegio de estar sentado no a su lado, sino detrás de él, en el banco de Francia. Es mucho lo que perdemos en términos de amistad con la marcha del Embajador Reimaa, pero perdemos también conocimientos, y desearía evocar brevemente dos puntos a este respecto. Cuando el Embajador Reimaa asumió la Presidencia en marzo de 2002 -y esto ya se ha mencionado- había formulado propuestas de un programa de trabajo. Parece que esas propuestas no sólo estuvieron entre las más ingeniosas y brillantes, sino que también fueron las que estuvieron más cerca de lograr consenso en esta Conferencia. Pienso que nos convendría recordarlas, tanto más cuanto que, cuando examinamos la actividad de la Conferencia de hace un año, vemos que, entre las propuestas que habían sido avanzadas por las diferentes presidencias, las que eran más próximas a las propuestas del documento de la Presidencia finlandesa eran las que parecían tener alguna oportunidad de éxito. Y en este mes, que es un mes solemne, como lo recordó la delegación del Japón, en el que se conmemora un aniversario trágico, como lo atestigua también la presencia de estos estudiantes, tenemos un deber muy concreto de redoblar nuestros esfuerzos, siempre en el espíritu constructivo, de confianza y de respeto mutuo que caracterizó en todo momento al Embajador Reimaa.

(Sr. Rivasseau, Francia)

En cuanto el segundo punto, desearía también volver a insistir en que al día siguiente de clausurarse una sesión de negociación sobre un nuevo Protocolo sobre las minas distintas de las minas antipersonal anexo a los Convenios de Ginebra, al día siguiente de esa sesión, que demostró ser positiva, incluso aunque estuviera por debajo de nuestras expectativas, esperamos siempre con confianza que el Embajador Reimaa vinculará su nombre al de un protocolo sobre las minas distintas de las minas antipersonal.

Señor Presidente, permítame, en nombre de la delegación francesa, desear un feliz retorno del Embajador Reimaa a Finlandia y a su familia. *Näkemin, Markku.*

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Rivasseau. El Embajador Reimaa deja Ginebra con su familia, pero también deja tras de sí a una amplia familia de admiradores. Le pediré que vuelva a ponerse en contacto con nosotros tan a menudo como sea posible antes, durante y después de noviembre de 2005.

Canadá, tiene la palabra.

Sra. POLLACK (Canadá) [traducido al inglés]: Gracias por sus amables palabras, señor Presidente. Ciertamente, me invade la tristeza al dejar esta cámara y esta Conferencia tras cuatro años de no actividad, si bien debo decir que la no actividad aquí, afortunadamente, no significa inactividad en otros frentes del desarme. Sigo albergando la esperanza, lo mismo que mi Gobierno, de que la Conferencia de desarme sea pronto capaz de acordar un programa de trabajo global. Con esta esperanza les dejo. Gracias y *au revoir.*

EI PRESIDENTE: Interpretaré sus palabras como una nota de optimismo. Creo que con esto concluye nuestra lista de oradores, y con ello nuestras tareas por hoy. La próxima sesión plenaria de la Conferencia de desarme se celebrará el jueves, 25 de agosto de 2005, a las 10.00 horas en esta sala de conferencias.

Se levanta la sesión a las 10.55 horas.